

God's Management of Their Divine Family

Excerpts from God For Us by Catherine Mowry LaCugna

God's economy is the wellspring of trinitarian faith. We recall that economy comes from oikos nomos, the law or *management of the household*. The economy is not an abstract idea, nor a theological principle, but the life of God and creature existing together as one. God's economy is not the austere distribution of meager resources, but lavish grace, a glorious inheritance, bestowed in prodigal good pleasure, foreordained to be consummated. *The doctrine of the Trinity is ultimately a practical doctrine with radical consequences for Christian life.*

The doctrine of the Trinity is to clarify the relationship between God's self-revelation in the economy, and God's being as such. It does more than set out criteria for orthodoxy. It is also the framework for reflecting on the nature of the human person, on the relationship between humankind and all other creatures of the earth, on the relationship between ourselves and God.

The doctrine of the Trinity, then, is unavoidably bound up with the praxis of Christian faith, with the form of life appropriate to God's economy.

Entering into the life of God means entering in the deepest way possible into the economy, into the life of Jesus Christ, into the life of the Spirit, into the life of others. Entering into divine life therefore is impossible unless we also enter into a life of love and communion with others.

The truth about both God and ourselves is that we were meant to exist as persons in communion in a common household, living as persons from and for others, not persons in isolation or withdrawal or self-centeredness. Indeed, the ultimate theological error, the ultimate non-orthodoxy or heresy or untruth about God, would be to think of God as living in an altogether separate household, living entirely for Godself, by Godself, within Godself.

God is personal, God is ecstatic and fecund love, God's very nature is to exist toward and for another. Living from others and for others is the path of glory in which we and God exist together.

El Manejo de Dios de su Familia Divina

Extractos de Dios para nosotros por Catherine Mowry LaCugna
(la cursiva arriba de nosotros)

La economía de Dios es la fuente de la fe trinitaria. Recordamos que la economía proviene de *Oikos nomos*, la ley o el manejo de la casa. La economía no es una idea abstracta, ni un principio teológico, sino la vida de Dios y de la criatura que existe juntos como uno. La economía de Dios no es la distribución austera de los recursos magros, sino la gracia pródiga, una herencia gloriosa, concedida en el buen placer pródigo, pre-ordenado para ser consumado. *La doctrina de la Trinidad es en última instancia una doctrina práctica con consecuencias radicales para la vida cristiana.*

La doctrina de la Trinidad es clarificar la relación entre la auto-revelación de Dios en la economía, y el ser de Dios como tal. Hace más que establecer criterios para la ortodoxia. Es también el marco para reflexionar sobre la naturaleza de la persona humana, sobre la relación entre la humanidad y todas las demás criaturas de la tierra, sobre la relación entre nosotros y Dios.

La doctrina de la Trinidad, entonces, está inevitablemente ligada a la praxis de la fe cristiana, con la forma de vida apropiada a la economía de Dios.

El entrar en la vida de Dios significa entrar de la manera más profunda posible en la economía, en la vida de Jesucristo, en la vida del Espíritu, en la vida de los demás. Por lo tanto, entrar en la vida divina es imposible a menos que también entremos en una vida de amor y comunión con otros.

La verdad acerca de Dios y de nosotros mismos es que estábamos destinados a existir como personas en comunión en un hogar común, viviendo como personas de y para otros, no personas aisladas o retiradas o egocéntricas. De hecho, el último error teológico, la no-ortodoxia última o la herejía o la falsedad sobre Dios, sería pensar en Dios como viviendo en un hogar completamente separado, viviendo enteramente para Si Mismo Divino, por Si Mismo Divino, dentro de Si Mismo Divino.

Dios es personal, Dios es extasiado y fecundo amor, la misma naturaleza de Dios es existir hacia y para otro. El vivir de los demás y para los demás es el camino de la gloria en el que nosotros y Dios existimos juntos.